



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar – admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

ALTIPLANO: DESARROLLO CON ENERGÍA SOLAR Y LITIO

10/09/2010



*Agustín Saavedra Weise**

eldeber.com.bo

Tomada de *El Deber*, Santa Cruz de la Sierra – Bolivia¹

Una nota del pasado 2 de agosto publicada en la revista Time se refiere a las potencialidades del Tíbet para que China impulse allí la energía solar y de esa manera el gigante asiático se convierta en un gran exportador de una fuente energética limpia, revirtiendo así parte de la imagen china como uno de los peores contaminadores del planeta en la actualidad.

El altiplano tibetano es muy grande (más de un millón de km²) y evidentemente –por su altura y extensión– resulta ser una de las fuentes de captación de energía solar más poderosas del mundo, luego

* Ex canciller, economista y politólogo, www.agustinsaavedraweise.com

¹ <http://www.eldeber.com.bo/2010/2010-09-10/vemotacolumnistas.php?id=100909222610>

del desierto del Sahara. El llamado 'Techo del mundo' –parte de China– es más conocido por sus tensiones con Beijing, debido a sus impulsos independentistas y por las giras o acciones de su líder espiritual, el Dalai Lama. Poco se sabe de las virtudes tibetanas en materia de recursos naturales. Lo expuesto en Time hace sentido y es probable que, a corto plazo, China –con el dinamismo de su enorme impulso económico– convierta al Tíbet en importante centro de energía solar para exportarla y también poder utilizarla, eliminando así los chinos parte de su dependencia de combustibles fósiles.

Aunque más pequeño en extensión, el altiplano boliviano tiene muchas similitudes geocológicas con la región tibetana y bien podríamos decir que es el 'Techo de América'. La similitud básica –entre otras– estriba, para nuestro caso, en la capacidad de generar energía solar en abundancia. Sobre esto se viene hablando desde hace tiempo en Bolivia, pero en la práctica hasta ahora se hizo poco y nada.

Más allá de la riqueza mineral tradicional, se tienen hoy por hoy en el altiplano boliviano dos potencialidades que pueden explotarse en lo inmediato para gran beneficio tanto de la región como de Bolivia toda. Por un lado está este interesante tema de la energía solar y, por el otro, las comprobadas reservas de litio. Con sabiduría, pragmatismo, decisión y sentido de la conveniencia, mediante estos dos tipos de productos –el uno disponible en el Salar de Uyuni, el otro dado por la naturaleza– será perfectamente factible lograr modificaciones cualitativas en el altiplano boliviano que a través de su empuje superen presentes situaciones de marginalidad, brindando un desarrollo sostenible de largo plazo para esa injustamente empobrecida región. Otro elemento importante, de producirse la expansión de la energía solar conjuntamente con la del litio, es que se pararía la alarmante emigración de la zona y con el tiempo tal vez más bien suceda lo contrario: que la gente retorne entusiasmada a sus comunidades de origen o que nuevos migrantes lleguen atraídos por el 'boom' del crecimiento.

La inagotable energía solar combinada con el litio puede alterar positivamente el panorama del altiplano boliviano y convertirse ambos en factores esenciales de un verdadero 'cambio profundo', para utilizar una reiterada frase de moda que no adquiere aún muchas expresiones concretas en la realidad.

El altiplano se encuentra empobrecido o convertido sólo en fuente de extracción de materias primas, recursos que –sin agregar valor– salen del lugar y, salvo algunas regalías, no dejan nada concreto ni a la región ni a sus sufridos habitantes.

Eso puede ser pronto diferente. Es cuestión de hacer las cosas bien dejando de lado retóricas demagógicas. La riqueza del litio y la

energía del sol están ahí. Hay que saber explotarla para beneficio del altiplano boliviano y del país.